

con la anexión de las ciudades griegas del sur de Italia y el enfrentamiento con Pirro de Épiro, puerta de entrada a la conversión de Roma en una gran potencia en el tablero político helenístico. Todo ello lo hace el autor con una prosa sencilla y fluida, amena de leer y que tiene la capacidad de enganchar al lector, ordenando de forma comprensible una larga y compleja historia militar.

Las conclusiones generales, presentan el mérito de la República Romana a la hora de crear un poderoso ejército de ciudadanos conscriptos, capaz de someter a sus adversarios y sobreponerse a derrotas y errores garrafales de sus mandos, hasta convertir al *populus romani* en la temible máquina militar que someterá a las grandes potencias militares helenísticas en los dos siguientes siglos.

La obra se completa con una cuidada selección bibliográfica y una completa cronología militar.

Por toda la monografía aparecen ilustraciones, imágenes y mapas, que ayudan a comprender visualmente lo tratado en los diferentes capítulos, así como una cuidada selección de textos clásicos, que ponen al lector en contacto con las fuentes, materia prima de la que procede este estudio.

En resumen, una obra amena y correcta, adecuada para el público general y recomendable para los estudiantes universitarios de los primeros años de carrera, para que puedan hacerse con un imprescindible armazón histórico sobre Roma y aprendan como debe trabajar un historiador de la Antigüedad.

Agustín JIMÉNEZ DE FURUNDARENA

Stephen DANDO-COLLINS, *Legiones de Roma. La historia definitiva de todas las legiones imperiales romanas*, La Esfera de los Libros, Madrid, 2012, 638 pp. con mapas, planos y fotografías en blanco y negro. ISBN 978 84 9970 330 5. Versión española debida a Teresa Martín Lorenzo del original *Legions of Rome. The definitive history of every imperial roman legion*, Quercus Editions Ltd., Londres, 2010, 608 pp. con mapas, planos y fotografías en blanco y negro y color. ISBN 978 1 84916 230 2.

Nuevo libro perpetrado por este diseñador gráfico (que no historiador) australiano. Cuando se me encargó esta recensión, yo la tomé como una oportunidad para comprobar si este autor había rectificado su método de trabajo y sus conclusiones, que tan mal resultado le habían dado en su anterior horripilante obra dedicada a legión X de César (DANDO-COLLINS, S.: *Caesar's Legion. The epic saga of Iulius Caesar's elite Tenth Legion and the armies of Rome*. John Wiley & Sons, Ltd. Nueva York, 2002) de la que ya tuve ocasión de hacer una recensión para la revista *Aquila Legionis* (4, 2003, pp. 227-231). Pues bien, me encontrado con más de lo mismo empezando por lo presuntuoso del subtítulo del libro: *La historia DEFINITIVA de TODAS las legiones imperiales roma-*

nas (las mayúsculas son mías); modestamente, en mi libro sobre las legiones romanas (*Historia de las legiones romanas*. Signifer Libros. Madrid, 2001; segunda edición de Almena Edic. Madrid, 2003) ofrezco algo más de información; un ejemplo: Dando-Collins (en lo sucesivo D.-C.) dedica tres páginas (incompletas pues hay ilustraciones) a las legiones del Bajo Imperio, mientras que en el mío, a ese tema se le dedican “apenas” 94 páginas.

El formato del libro es manejable, aunque algo más reducido que el original en inglés, por lo que la paginación de ambos no coincide. El número de páginas de la traducción española (638) ha aumentado con respecto al original inglés (608), lo que se debe al menor tamaño físico de la edición que aquí se reseña, a pesar de que en la edición española (fallo grave de la editorial, en mi opinión) se ha suprimido al final el índice onomástico, además de los créditos de las ilustraciones. En lo que se refiere a estas últimas (fotografías, planos y mapas) son las mismas, salvo las fotografías en color, que también han sido eliminadas de la edición en español. La cartografía, aceptable, aunque muy básica.

Formalmente, la obra está estructurada en una introducción mínima y tres grandes bloques, con muy desigual longitud debido al contenido de los mismos. Así, el capítulo I, titulado “Los hombres”, desarrolla todo lo relativo a la materia prima del ejército imperial romano: el soldado, fijándose en su reclutamiento, la disciplina, la paga, el uniforme, el armamento, las condecoraciones, los diversos tipos de oficiales y mandos en general, amén de cuestiones relativas a la marina y a los auxiliares.

En el capítulo II, denominado “Las legiones”, debería estar el grueso de lo que anuncia el subtítulo del libro, es decir, toda la información sobre CADA UNA de las legiones del Imperio, y en el que cada unidad legionaria tiene su propia entrada, pero, como dirían al comienzo de los álbumes de Astérix ¿todas (las legiones)? ¡No!, pues, para empezar, le falta alguna (no menciona, por ejemplo, a la *IV Italica* reclutada por el emperador Alejandro Severo [222-235]) y para continuar, la información que da sobre ellas a veces queda reducida a una simple página, incluyendo una ilustración del escudo de los legionarios de esa unidad que, si bien puede estar basado en datos históricos (que se sepa, por ejemplo, que esa legión tenía el toro o el león como emblema), el diseño concreto es pura invención del autor (en esto sí se nota que él es diseñador gráfico). En este capítulo, en general, a la historia de cada una de las legiones le falta mucha información, lo que a mí, que algo conozco del tema, me decepciona profundamente. Para la época del origen de cada legión los datos son abundantes (si bien muchos están equivocados o son directamente falsos), pero para tiempos posteriores el volumen de información decae hasta silenciar épocas de las que sí se conoce información de esa legión (naturalmente a través fuentes serias, que no de D.-C.). Un ejemplo de todo esto puede ser el caso de la *legio II Adiutrix*: teoría interesante sobre su origen, traslado a Britania, referencia a dónde fue

transferida luego... y se acabó la historia de la legión. Como si a la misma no le hubiese sucedido nada hasta el siglo V, cuando aún aparece reseñada en la *Notitia Dignitatum* (*Occ.* XXXIII 52-57). En las entradas correspondientes a cada una de las legiones (de extensiones muy desiguales, desde algunas con siete páginas a otras, como ya he dicho, con apenas una), no menciona datos importantísimos para la historia de las mismas (luego, en el capítulo dedicado a narrar las guerras o batallas más importantes, sí lo hace). Por ejemplo, no hace ninguna referencia a la expedición de la *IX Hispana* a África contra el rebelde Tacfarinas en 20-23 o a la importante participación de la *VI Ferrata* en las campañas de Corbulón contra los partos en 56-63. Además, como se señalará después, las entradas están plagadas de inexactitudes e invenciones, entre las que he procurado no contar las posibles diferencias de interpretación de fuentes u otros datos históricos que yo pueda tener con el autor.

Previamente a empezar con la historia de cada unidad, una introducción para hablar sobre la organización de la legión, la marcha, el campamento, los estandartes, la numeración de las unidades, la artillería y el equipo de asedio... Para finalizar este capítulo, vemos que su título, “Las legiones”, no incluye la última parte de la información que proporciona, la relativa a la Guardia Pretoriana, a la caballería romana, a los *equites singulares Augusti* (o los “*Equitum Singularium Augusti*”, como él, incorrectamente, los denomina) o, a lo que D.-C. llama “*El Palatium*”, en el sentido de “*El Alto Mando*”.

En el bloque (más que capítulo, por su extensión) III, “Las batallas”, hace un recorrido narrativo por las, a su juicio, principales campañas de los ejércitos imperiales romanos, intercalando incluso interesantes citas de las fuentes (a no ser que dichas citas no digan exactamente [a veces son imprecisas, por ejemplo, en la p. 72 se cita a Vegecio II, pero ¿dentro de II, qué?]) lo que él transcribe [no las he comprobado todas]. El estilo es ágil, ameno, que capta el interés del lector..., es decir una valoración positiva si no fuera por el hecho de las innumerables patadas que D.-C. propina al Libro de Historia. Por supuesto, no pretendo conocer todos los detalles de las campañas relatadas pero, por los datos que sí que conozco, he encontrado en tal relato numerosas contradicciones, además de fallos histórico-cronológicos, toponímicos, geográficos, prosopográficos y en los nombres de los personajes que aparecen. En este sentido podríamos hablar de D.-C. como un buen escritor pero un pésimo, nefasto, historiador (bueno, sin paños calientes, **NO** es historiador, que con eso queda todo dicho).

El libro se cierra con una lista de abreviaturas (en la que, por cierto, no están todas las que utiliza a lo largo de las páginas del libro [un ejemplo: en la p. 51 pone Sén., que por el contexto se deduce que es Séneca, pero luego en la mencionada lista no lo pone]) y una bibliografía que es como para echarse a llorar: en un libro que pretende hacer la historia completa de, ni más ni menos, que “todas” las legiones imperiales no puede tener en tal bibliografía apenas 149 libros y ¡5 artículos!, incluyendo entre los primeros, pásmese el lector, ¡*Ben*

Hur, de Lewis Wallace!, una novela histórica. Todos los trabajos incluidos están en inglés excepto un artículo, en francés. Desgraciadamente estamos acostumbrados a que en la historiografía anglosajona sobre el ejército romano, se ignore los trabajos en español, pero ¿no se podría haber puesto alguno más en francés? ¿y las obras en alemán? ¿y las italianas?, por poner algunos de los idiomas en los que se han escrito buenos trabajos sobre el tema. Siguiendo con la bibliografía, no menciona la *Historia Augusta* de la que, vale, todos sabemos que no es precisamente un prodigio de precisión y exactitud histórica pero que no puede faltar en un libro como éste.

Otro fallo formal, a mi juicio, es que tanto en el original en inglés como en la traducción al español, la mayoría de los nombres latinos no van en cursiva, con lo que induce a confusión, sobre todo en los topónimos, cuando en la misma frase se mencionan dos ciudades, una con su nombre antiguo y otra con su denominación actual. Una buena cursiva en la palabra adecuada ayudaría a saber cuál es cuál. Igualmente, a lo largo del texto utiliza indistintamente los mencionados nombres en su forma antigua o moderna, acentuando esa confusión.

Para finalizar lo referente al aspecto formal de la obra, se constata que no hay notas a pie de página, como mucho, como se ha apuntado unas líneas antes, referencias incluidas en el texto, algunas equivocadas o, directamente inventadas, pues acudiendo a la fuente a comprobarlo, no se localiza esa información ni en la cita señalada ni en sus “alrededores”. Además, la forma de citar es confusa, pues las citas de libros (no fuentes) no remiten a páginas de la obra en cuestión, sino a capítulos, pero sin haberlo advertido previamente.

Como dice Suetonio acerca del emperador Calígula “*Hasta aquí he hablado de un príncipe, ahora hablaré de un monstruo*” (Suet. *Vida de Calígula* 22) y sin querer decir, por supuesto, que este autor sea un Calígula, hasta ahora he hablado del aspecto formal del libro y de su contenido, con algunas inevitables menciones a sus fallos; ahora pasaré a hacerlo de los numerosos, abultados y garrafales errores que contiene y hasta de sus fabulaciones e invenciones, que también las hay. Quien esto escribe se ha dado cuenta de, al menos, 281 fallos (la mayoría, en mi opinión, graves). Todos ellos aparecen en la traducción al español y en la versión original en inglés. Estructurando un poco la información podemos dividir los errores de D.-C. en “históricos y cronológicos”, “geográficos”, “militares”, “de toponimia”, “en los nombres de las personas”, “en la nomenclatura de las unidades militares”, “en otras nomenclaturas”, “lingüísticos”, “en las fuentes” y “errores varios”. La verdad es que pensaba hacer una selección de los errores más importantes encontrados, pero al final me he decidido por contarlos todos, con de idea de desacreditar y desenmascarar a personas como D.-C., que se las dan de historiadores y lo único que hacen es confundir a sus lectores.

A.- ERRORES HISTÓRICOS Y CRONOLÓGICOS

- p. 27: según D.-C., las dos legiones *VII* que había en el Imperio habían sido reclutadas en el este de *Hispania*. Una sí [en la *Hispania Citerior Tarraconensis*], la *VII* posteriormente *Gemina*; la otra, la *VII Claudia*, de ninguna manera.
- pp. 75-76: se abunda en el error antes citado. Según él, la *VII* de Galba [la posterior *VII Gemina*] llevó ese número porque su provincia de reclutamiento, la *Hispania Citerior*, estaba tradicionalmente relacionada con la legión *VII* y la otra *VII*, la *VII Claudia*, probablemente tenía en ella su base de reclutamiento. Esto es totalmente absurdo, pues la *VII* (posterior *Claudia*) no se formó en *Hispania*, donde sólo estuvo en destacada unos meses en 49 a.C., durante la guerra civil de César contra Pompeyo. La *VII* de Galba llevó ese número para continuar el de la *VI Victrix*, estacionada en la mencionada provincia.
- p. 115: insiste en lo anterior.
- p. 163: insiste en lo anterior.
- p. 57: afirma que fue el emperador Galieno en 268 quien suprimió los legados al mando de las legiones. Efectivamente, fue Galieno pero en 262.
- p. 58: dice que en el Bajo Imperio cada provincia tenía su gobernador civil y su gobernador militar. Eso es falso: sólo las provincias con guarnición (generalmente fronteras) tenían gobernador militar (un *dux*).
- p. 60: dice que el general Corbulón, en campaña contra los partos, recibió refuerzos en 54. Falso: fue en 56.
- p. 322: siguiendo con el error antedicho, dice que Corbulón fue puesto al mando en 54, cuando lo fue en 56.
- p. 60: según D.-C., si no había legiones estacionadas en una provincia era una provincia “desarmada”. Falso: una provincia sin legiones podía tener acantonadas en ella unidades de auxiliares, por lo que ya no era una provincia “desarmada”.
- p. 64: en un momento dado habla, refiriéndose al año 212 y la concesión de la ciudadanía romana a todos los habitantes libres del Imperio, del emperador Cómodo [cuyo período de mandato fue de 180 a 192], cuando es evidente que se debía estar hablando de Caracalla (211-217).
- p. 72: dice que las legiones *VII*, *VIII*, *IX* y *X* estaban en *Hispania* cuando se unieron a Julio César para su guerra en la Galia [en 58 a.C.], cuando está demostrado (lo dice el propio César en el libro I de sus *Comentarios a la Guerra de las Galias*), que tales legiones estaban, las tres primeras en la *Gallia Cisalpina* y la última en la *Transalpina*.
- p. 76: afirma, sin asomo de duda, que en *Hispania* nunca hubo una legión con numeral superior al *X* acantonada allí. Eso es falso, pues durante las guerras civiles tardorrepublicanas se señalan en la Península Ibérica legiones como la *XI* (posterior *Claudia*), *XII (Fulminata)*, *XXI (Rapax)*, *XXVII*, *XXX (Classica)* y, quizás, la *XIII (Gemina)*, la *XIV (Gemina)* y la *XX (Valeria Victrix)*.

- p. 79: en el pie de foto pone que lo de Alesia fue en 54 a.C., cuando realmente tuvo lugar en 52 a.C.
- p. 110: dice que la *legio I Minervia* fue estacionada en *Lugdunum* (Lyon) en 197. Falso: en esa fecha fueron estacionadas allí *vexillationes* de las entonces cuatro legiones de *Germania*, entre ellas, efectivamente, de la *I Minervia*.
- p. 516: repite el fallo anterior.
- pp. 118-119: dice que el general C. Suetonio Paulino era natural de *Forum Iulii* (Fréjus, Francia), algo de lo que no hay pruebas, ya que ni siquiera *PIR*² dice nada al respecto.
- p. 124: dice que la *legio II Adiutrix* combatió con el emperador Domiciano contra los alamanes. Falso: fue contra los catos.
- p. 146: insiste en el error.
- p. 126: dice que en 290 la *legio II Augusta* fue transferida a la localidad escocesa de Carpow. Falso: tal traslado nunca sucedió y menos en fecha tan avanzada.
- p. 132. D.-C. no señala el paso de la *legio II Traiana* por *Caparcotna* (Judea), algo que está plenamente demostrado.
- p. 132: dice que los bucólicos atacaron Alejandría en 174, lo cual no aparece en las fuentes.
- p. 135: dice que la *legio III Augusta* se trasladó de *Lambaesis* a *Theveste*. Falso: fue al revés.
- p. 135: dice que la expedición del general Estilicón a África fue en 395. Falso: fue en 397.
- p. 135: dice que la *III Augusta* fue retirada de África en el siglo IV. Falso: no hay ninguna prueba de ello.
- p. 139: dice que la *legio III Gallica* estuvo acuartelada en Judea. Falso: nunca lo estuvo.
- p. 139: dice que en 67, la *III Gallica* se unió al ejército con el que Vespasiano iba a reprimir la rebelión judía. Falso: nunca formó parte de ese ejército.
- p. 346. insistiendo en el error anterior, según D.-C. la *III Gallica* formó parte de las fuerzas de Vespasiano en Judea desde 67. Falso: eso nunca sucedió.
- p. 140: aquí directamente se inventa una información. Citando a Flavio Josefo (*Ant. Jud.* XX 6, 2-3 [XX 132-136, según la notación moderna]) habla de un tribuno llamado Céler, al que hace comandante de legión *III Gallica* hacia 48-52. Consultada directamente la fuente, sí que se menciona allí al tal Céler, pero no dice nada en absoluto de que mandara una legión y mucho menos la *III Gallica*.
- p. 140: dice que el centurión jefe de la *legio III Gallica* Atio Varo estuvo [en 69] en representación de su legión en la conferencia militar de los partidarios de Vespasiano en *Poetovio* [cuartel de la *XIII Gemina*]. Esto también se lo inventa: lo más parecido a este presunto Atio Varo que mencionan las fuentes es Arrio Varo, y Tácito (*Hist.* IV 39, 4) dice textualmente que la legión “*era una tropa familiar a Arrio Varo*”, sin decir nada de que él fuera su centurión jefe.

- p. 141: dice que la *legio III Gallica* compartió campamento en *Danaba* con la *legio I Illyricorum*. Falso: sólo compartieron provincia, *Syria Phoenicia*.
- p. 144: dice que la *legio IV Macedonica* estuvo estacionada en *Iuliobriga* [en España]. Falso: nunca tuvo allí su cuartel.
- p. 144: no menciona que la *IV Macedonica* se pasó de Marco Antonio a Octaviano en 44 a.C.
- p. 151: dice que en 14 la *legio V Alaudae* estaba acantonada en *Vetera* con las otras tres legiones del ejército del bajo Rin. En efecto, ése era su campamento, compartido con la *XXI Rapax*, pero en aquel momento se hallaba concentrada con las susodichas legiones en *Ara Ubiorum*, la futura *Colonia Agrippina* (según su nombre abreviado), hoy Colonia.
- p. 154: dice que en 62 el comandante de la *legio V Macedonica* era Viniano Anio. Falso: el nombre auténtico de tal oficial era el de Annio Viniciano (*Annius Vinicianus*).
- p. 157: no menciona la importante participación de la *legio VI Ferrata* en las campañas de Corbulón contra los partos en 56-63.
- p. 157: dice que cuando la *VI Ferrata* partió hacia Europa en 69 para sostener los derechos al trono de Vespasiano, fue acompañada por 13.000 *evocati* (veteranos llamados de nuevo a filas). Falso: esos 13.000 eran legionarios regulares de las legiones de Oriente.
- p. 226: recae en el error.
- p. 157: dice que la guerra de Trajano contra los partos fue en 111-116. Falso: fue en 114-117.
- p. 157: omisión: no habla absolutamente nada del posible destino de la *legio VI Ferrata* durante el siglo III.
- p. 160: dice que la *legio VII* (futura *Claudia*) fue reclutada por Pompeyo en 55 a.C. Falso: estaba ya con César en 58 a.C.
- p. 160: dice que la *legio VII* (futura *Claudia*) fue reclutada en *Hispania*. Falso: lo había sido en Italia.
- p. 160: insistiendo en su error anterior, se contradice entonces al decir que la *legio VII* participó con el legado Craso en el sometimiento de la región gala de Aquitania, ya que tal operación tuvo lugar en 56 a.C.
- p. 163: dice que la *legio VII Gemina* recibe ese apelativo al ser refundida con otra legión, pero según él (¡OH PASMO!) tal legión es, ni más ni menos, que ¡¡la *XVIII*!! [una de las legiones destruidas con Varo en Germania en 9], que habría sido reconstruida por Nerón [más detalles sobre esta alucinante teoría en los errores de las pp. 196-197].
- p. 165: sitúa a la *legio VIII Augusta* en las guerras cántabras de Augusto. Falso: no hay ni una sola prueba de que interviniera en tales campañas y ningún historiador serio lo aventura siquiera.
- p. 167: dice que la *legio IX* (futura *Hispana*) fue reclutada “probablemente” por Pompeyo en 55 a.C. Falso: estaba ya con César en 58 a.C.

- p. 167: contradicción de D.-C.: acaba de mencionar que la citada legión tiene su origen “probablemente” en 55 a.C. y a continuación la sitúa con César cuando era pretor de *Hispania Ulterior* en 61 a.C.
- p. 167: dice que la *IX Hispana* fue reclutada en *Hispania*. Falso: lo fue en Italia.
- p. 167: dice que la rebelión de Boudica en Britania se produjo en 60. Falso: fue en 61, aunque, en su descargo, hay que decir que es un error común a mucha de la historiografía anglosajona, que sigue fechando tal sublevación ese año cuando la fuente principal para los acontecimientos, el historiador latino Tácito, en sus *Annales* (XIV 29, 1), deja bien claro que los hechos sucedieron en el consulado de Ceseonio Peto (*L. Caesennius Paetus*) y Petronio Turpiliano (*P. Petronius Turpilianus*), cónsules que desempeñaron dicho cargo en 61, como se puede ver comprobando cualquier edición de las tablas consulares.
- p. 187: repite el error anterior.
- p. 188: repite el error anterior.
- pp. 328 y ss: repite el error anterior.
- p. 459: repite el error anterior.
- p. 167-168: no menciona la expedición de la *IX Hispana* a África como refuerzo de las operaciones contra el rebelde Tacfarinas en 20-23.
- p. 168: dice que tras lo de Boudica, la *IX Hispana* recibió un refuerzo de 2.000 legionarios procedentes de la *legio XXI Rapax* de Germania. Eso se lo ha inventado, por que Tácito (*Annales* XIV 38, 1), que es nuestra fuente, solo dice que le llegaron 2.000 legionarios desde Germania, sin especificar legión.
- p. 169-178: sigue empecinado en su teoría sobre la identificación de la *legio X* de César con la *legio X Fretensis* de época imperial, que creo haber desmontado suficientemente en una anterior recensión mía (referenciada en las primeras líneas de esta recensión).
- p. 174: la *legio VII* nunca se amotinó contra César con la *IX*, como afirma D.-C.
- pp. 174-175: dice que la *legio X* se amotinó antes de la batalla de Farsalia [48 a.C.] y en realidad fue después de la misma.
- p. 176: dice que la *legio X* de César había sido reclutada en *Hispania* por el mismo César [durante su pretura en la *Hispania Ulterior* en 61 a.C.]. No hay ninguna prueba de que las tropas que reclutó César en su provincia (como afirma Plutarco en *César* 12, 1) sean esta legión.
- p. 178: una contradicción: dice D.-C. que la *X Fretensis* fue trasladada en el Bajo Imperio a Arabia [esto es falso; ver en los errores geográficos, p. 178] y, acto seguido, dice que allí estaba controlada por el *dux* de Palestina. Si su lugar de destino hubiese ido Arabia allí habría estado a disposición de *dux* de Arabia, que lo había.
- p. 465: insiste en el error anterior.
- p. 180: dice que tras el fin de las Guerras Dácicas de Trajano, en 106, la *X Gemina* permaneció doce años en la Dacia. Falso: la que estuvo allí ese tiempo fue la *IV Flavia*, algo que D.-C. no menciona ni en la entrada correspondiente a esa unidad ni

en su relato de las Guerras Dácicas. La *X Gemina* se instaló en Panonia inmediatamente después del fin de las operaciones.

- p. 184: especulación sin fundamento: dice D.-C. que durante el asedio de Jerusalén por Tito en 70 la *legio XII* “operó bajo el mando de un tribuno (...) tal vez porque los legados se negaron a liderar una legión que había perdido su águila” [en 66 ante los mismos judíos]. Pues bien, incluso aunque no hubiera tenido legado, que sí que lo tenía, ningún oficial de ese tipo se hubiera negado a asumir el mando ante una orden de la superioridad; como mucho, el seleccionado para el puesto habría puesto objeciones y luego hubiera cumplido con su deber.

- p. 184: habla de los alamanes como enemigos de Marco Aurelio [161-180]. Falso: Marco Aurelio nunca combatió contra los alamanes en sus campañas danubianas.

- p. 189: Omisión clamorosa: no habla de la sublevación de la *XIV Gemina* en 89 a favor de Antonio Saturnino contra el emperador Domiciano.

- p. 191: dice que la *legio XV Apollinaris* convirtió *Satala* [en Capadocia] en su residencia durante “varias décadas”. En realidad fue durante varios siglos.

- p. 192: dice que el apelativo de la *legio XV Primigenia*, reclutada por Calígula, viene de Fortuna Primigenia, la deidad favorita del tío de Calígula, su sucesor el emperador Claudio, por lo que este emperador bien podría haber sido quien la reclutara posteriormente. Yo no he encontrado ninguna referencia a que tal diosa fuese la favorita de Claudio (que a lo mejor sí), pero lo que sí es bien sabido es que era la favorita de Germánico, padre de Calígula.

- p. 205: en el caso de la *XXII Primigenia* insiste en la argumentación anterior.

- p. 192: empeñado como está en que cuando una legión imperial recibe un número determinado al ser formada es porque ha sido reclutada en la misma zona que la otra de igual número (ver errores históricos y cronológicos de las pp. 27, 75-76, 115 y 163) dice que la *XV Primigenia* recibió el *XV* por estar reclutada probablemente en la misma zona que la *XV Apollinaris*. Lo cierto es que el *XV* de la *XV Primigenia* fue elegido porque venía a completar el hueco que había entre dos de las legiones estacionadas en el Rin, frente al que iba a ser destinada: la *XIV Gemina* y la *XVI Gallica*.

- p. 193: dice que la *legio XVI Flavia* fue trasladada a *Novaesium* bajo el reinado de Nerón. Falso: lo fue bajo el de su antecesor Claudio.

- pp. 196-197: como ya he dicho antes al hablar de la *VII Gemina*, D.-C. se inventa una *legio XVIII* que habría sido reclutada por Nerón, que le habría otorgado el número *XVIII*, uno de los de las legiones de Varo. El porqué de tal asignación es, según D.-C., “un misterio”. Para justificar su aseveración, se inventa una fantástica y en absoluto creíble teoría sobre la reconstrucción de esa unidad. D.-C. dice que Tácito hace numerosas referencias a ella en sus escritos (pero D.-C. no cita los pasajes donde estarían las supuestas citas). Más adelante, en el extenso capítulo III de su libro, el titulado “Las Batallas”, al hacer la narración de la crisis de los cuatro emperadores de los años 68-69 y la revuelta de Civilis (pp. 369-382) y mencionar a la supuesta *XVIII*, da los suficientes datos cronológicos (y alguna referencia más con-

creta) como para buscar por nuestra cuenta en Tácito (para asegurar, tanto en el original latino como en sendas traducciones al español y al inglés) y descubrir que cuando él menciona a esa legión Tácito está hablando no de una, sino de dos legiones diferentes: la *XXII Deiotariana* y la *XXII Primigenia*. Además, dice que esa *legio XVIII* sería la cuarta de las legiones que estaban de guarnición en 68 en el Alto Rin, cuando es bien conocido que en aquellos años y en aquella demarcación sólo había tres legiones: la *IV Macedonica* y la *XXII Primigenia* juntas en *Mogontiacum* y la *XXI Rapax* en *Vindonissa*. No sé el porqué de esta elucubración alucinada, será que como D.-C. es australiano, allá en el Hemisferio Sur, al estar cabeza abajo, las letras (a veces en alguna inscripción en la que se quería poner *XXII* el lapicida ha puesto *XIII* y como eso también parece el número 18...) de sus traducciones de Tácito se les han descolocado.

- p. 357: siguiendo con su error sobre la *XVIII* dice que estaba al mando del legado Dilio Vocula; esto despeja dudas: aquí se está refiriendo a la *XXII Primigenia*, de la que Vocula era comandante.

p. 197: siguiendo con sus especulaciones absurdas, dice que “Tras el desastre de Varo y la pérdida de las legiones *XVII*, *XVIII* y *XIX* los supersticiosos romanos nunca volverían a permitir que tres legiones de números consecutivos sirvieran en el mismo ejército”. ¿Sí? ¿seguro? ¿y qué diría D.-C. si supiera que a finales del siglo I había tres legiones de numeración correlativa en Panonia: *XIII Gemina*, *XIV Gemina* y *XV Apollinaris*? ¿Y las ¡cuatro! que había en la Germania Superior (además de una quinta, la *II Augusta*) justo antes de la invasión de Britania en 43: *XIII Gemina*, *XIV Gemina*, *XV Primigenia* y *XVI Gallica*?

- p. 198: una nueva contradicción: según él (lo dice en varias partes del libro), en *Hispania* no sirvieron legiones con numeración superior al *X*, pero más adelante señala a la *XX (Valeria Victrix)* como una de las participantes en las guerras cántabras de Augusto, participación que, por otra parte, es harto dudosa.

- p. 236: vuelve sobre el mencionado dato dudoso de la *XX*.

- p. 246: sobre el asunto de la *legio XX* en las guerras cántabras, D.-C. se contradice cuando afirma que “no se tiene noticia de que Augusto emplease ninguna legión con número superior a diez en la guerra cántabra de *Hispania*”.

- p. 201: especulación con poco fundamento: dice que “Es posible que Tácito, el famoso historiador, comandara la legión *XXI Rapax* entre 89 y 92”, pero para probar tal afirmación no ofrece más que pruebas circunstanciales.

- p. 202: dice que en 69 el legado de la *XXI Rapax* era Alieno Cecina. Dejando aparte que el hombre se llamaba Cecina Alieno, resulta que era el legado de la *IV Macedonica*. Eso sí, fue el comandante del grupo de combate de la *Germania Superior* del que formaba parte la *XXI Rapax* en Italia a favor del emperador Vitelio en su guerra civil con Otón.

- p. 203: Omisión clamorosa: no habla de la sublevación de la *XXI Rapax* en 89 a favor de Antonio Saturnino contra el emperador Domiciano.

- p. 204: dice que Deyótaro era rey de Pequeña Armenia (o sea, Cilicia). Falso: era rey de Galacia.
- p. 204: dice que la legión *XXII Deiotariana* era una de las legiones de Marco Antonio en su pugna con Octaviano. Eso es, cuando menos, dudoso (y D.-C. debería haberlo hecho notar), pues aunque pudiera haber pertenecido a su ejército, era una legión gálata, perteneciente al reino de Galacia (entonces independiente), aunque entrenada a la romana y quizás estuvo bajo las órdenes de sus propios mandos gálatas. Eso sí, sólo se integró plenamente en el ejército romano cuando Galacia se convirtió en provincia romana en 25 a.C.
- p. 205: sigue insistiendo, como en los casos de las legiones *VII* y las *XV* que la *XXII Primigenia* recibió tal número porque su zona de reclutamiento fue la misma que la de la otra *XXII*, la *XXII Deiotariana*. Lo cierto es que el número *XXII* servía para continuar la numeración de las legiones del Rin, la región donde iba a quedar acantonada y cuyo último número era el *XXI* de la *Rapax*.
- p. 206: dice que, en el Bajo Imperio, la *XXII Primigenia* y la *I Minervia* estuvieron acuarteladas juntas en *Mogontiacum*. Falso: esto nunca pasó y más habida cuenta de que desde mediados del imperio de Domiciano, para evitar tentaciones golpistas a los comandantes militares, ya no se acuartelaron juntas nunca dos legiones (salvo en caso de campaña militar o de preparación de la misma).
- p. 208: dice que los hombres de la *XXX Ulpia (Tricensimani)* los llaman las fuentes [Amiano Marcelino XVIII 9, 3]) que fueron parte de la guarnición de la ciudad oriental de Amida en 359, atacada por los persas, fueron hechos prisioneros por ¡los sirios!
- p. 214: El emperador Diocleciano nunca disolvió la Guardia Pretoriana, como dice D.-C., por lo que Majencio no habría tenido la necesidad de reestructurarla, como también afirma.
- p. 214: según D.-C., los Prefectos del Pretorio bajoimperiales eran “meros administradores financieros”, cuando, realmente, en su demarcación eran la segunda autoridad civil, tras el mismísimo emperador, casi un “viceemperador”.
- p. 572: insiste en el error sobre los Prefectos del Pretorio.
- p. 218: dice que los herederos de Teodosio I eran Valentiniano II y Arcadio, cuando los herederos de Teodosio fueron sus hijos Arcadio y Honorio.
- p. 218: según D.-C. las fechas de reinado de Diocleciano son 285-305, cuando las correctas son 284-305.
- p. 227: según D.-C. el palacio (*palatium*, lo llama D.-C.) de Domiciano en la Colina Palatina de Roma incluía hasta un estadio privado para carreras de carros. Eso es un error pues dejando aparte que un estadio sea para ese uso (para el que estaban los circos), el presunto estadio no era más que un amplio patio con forma de tal. No estamos hablando de la actual plaza Navona
- p. 238: incurre D.-C. en una nueva contradicción al decir que la *VIII Augusta* no sirvió en *Hispania* [correcto], cuando antes [p. 165] ha escrito que sí que lo hizo [incorrecto].

- p. 242: dice que Agripa, en 19 a.C., ejecutó a todos los cántabros entre 17 y 46 años. Lo que realmente dicen las fuentes es que ejecutó a todos los cantabros en edad militar. ¿Por qué supone D.-C. que la edad militar de los cántabros eran esos años? que, efectivamente, era la edad militar para los romanos.
- p. 243: dice que Marco Lolio era en 16 a.C. gobernador de Germania Inferior, cuando en esa fecha la Germania Inferior no existía ni como provincia ni como distrito militar.
- p. 281: dice que las tres legiones ilíricas amotinadas en 14 estaban en Dalmacia. Falso: estaban en Panonia.
- p. 325: según D.-C., en 58, en la Fortaleza Antonia, aneja al Templo de Jerusalén, estaba de guarnición una cohorte de la *legio III Gallica* y cita como referencia a los Hechos de los Apóstoles (21, 31). Sin embargo, esta referencia no dice nada de legionarios aunque menciona que un tribuno mandaba la cohorte allí estacionada, lo cual no quiere decir que esos soldados fuesen legionarios, pues un tribuno podía estar al mando de ciertos tipos de unidades de auxiliares. Además, es bien conocido entre los expertos que la cohorte que allí había era la auxiliar *Italica*.
- p. 327: insiste en la especulación antedicha.
- p. 325: Al Claudio Lisias de Hc 21, que en el texto es siempre titulado como tribuno, D.-C. lo convierte, ni más ni menos, en prefecto de campamento de la *III Gallica*.
- p. 333: En 60, como dice D.-C., el legado de la *IX Hispana* se llama Quinto Petilio Cerialis Cesio Rufo y, según él, sus “últimos nombres indican que tenía los ojos azules y era pelirrojo”. Eso es pura especulación: en todo caso quizá algún antepasado suyo.
- p. 340: a uno de los altos oficiales romanos en Britania en 61 lo llama Julio Clasicano (*Julius Classicanus* en el original en inglés). El nombre es inexacto pues era Julio Classiciano.
- p. 341: dice que la *legio IV Scythica* estaba en 62 en Macedonia. Falso: estaba en Mesia.
- p. 322: dice que con el gobernador de Judea Gesio Floro había en 66 en Jerusalén legionarios de la *legio III Gallica*. Eso es pura especulación: no hay ningún testimonio de ello.
- pp. 344 y ss.: D.-C. señala la presencia de destacamentos de la *III Gallica* por toda Judea. Eso es falso: en Judea no había legionarios en aquella época (antes de la rebelión de 66), sólo auxiliares.
- p. 350: el legionario Camurio, que asesinó al emperador Galba, no era de la *XV Apollinaris*, como dice D.-C., sino de la *XV Primigenia*.
- p. 350: dice que, al ser nombrado emperador, Vitelio era gobernador de la *Germania Superior*. Falso: lo era de la *Germania Inferior*.
- p. 354: dice que en 69 la *legio XV Primigenia* estaba acuartelada en 69 en *Novesium*. Falso: estaba en *Castra Vetera*.

- p. 354: dice que en 69 la *legio V Alaudae* estaba acuartelada en *Novaesium*. Falso: estaba en *Castra Vetera*.
- p. 355: dice que el 69 la *legio XVI Gallica* estaba acuartelada en *Bonna*. Falso: estaba en *Novaesium*; en *Bonna* estaba la *I Germanica*.
- p. 356: se contradice al decir que en *Bonna* en 69 estaba la *I Germanica* [lo cual es así] cuando en la página anterior ha dicho que allí estaba la *XVI Gallica*.
- p. 362: dice que en 69 llegaron a Germania “varios miles de auxiliares vascones reclutados el año anterior en la Galia”. Falso: esos auxiliares vascones habían sido reclutados por Galba, tras su proclamación como emperador en 68, en la provincia de la que había sido gobernador: la *Hispania Citerior Tarraconensis*.
- p. 367: dice que *Mogontiacum* fue fundada en 12 a.C. por Marco Agripa. Falso: fue fundada por Druso (el Mayor), el hijastro de Augusto. Ese año bastante trabajo tenía Agripa con estar muriéndose en Roma.
- p. 419: dice que la *legio V Alaudae* fue destruida en 85. Falso: lo fue en 86. Además se contradice, porque en la p. 152 lo pone bien.
- p. 428: dice que tras la Primera Guerra Dácica (101-102) las legiones se retiraron de Dacia. Falso: la *XIII Gemina* permaneció allí.
- p. 434: dice que en 105 “llegaron los primeros días de verano” y Trajano se pone en marcha hacia Dacia el “4 de junio”. Claro, como D.-C. es australiano se ve que no distingue bien las estaciones del año y cuándo empiezan y cuándo terminan.
- p. 434: dice que la *legio I Minervia* se puso en camino desde su base en *Bonna* (Germania) para intervenir en la Segunda Guerra Dácica de Trajano. Falso: entre la Primera y la Segunda Guerras permaneció en la región del bajo Danubio.
- p. 440: según D.-C. la *legio II Traiana* sustituye en 106 o poco después a la *III Cyrenaica* en Egipto. Falso: antes de ir allí, la *II Traiana* pasó unos años en *Caparcotna*, en Judea.
- p. 446: dice que la Guerra Pártica de Trajano tuvo lugar en 113-116. Falso: fue en 114-117.
- p. 447: dice que tras las Guerras Dácicas de Trajano, Adriano fue nombrado cónsul y luego gobernador de Panonia Inferior. Falso: fue al revés: fue el primer gobernador de Panonia Inferior, en 107, y cónsul el año siguiente.
- p. 462: pone que en 122 la capital de Britania era *Eburacum*. Falso: era *Londinium*.
- p. 485: dice que el ala I Ulpian [sic la “n”] Dacorum fue reclutada en Siria. Ape-llidándose “Dacorum”, ¿cómo puede pretender que fue reclutada en Siria y no de Dacia?
- p. 485: menciona la cohorte I Apula CR [*civium romanorum*] de la que dice que son antiguos esclavos y que forman una unidad de infantería ligera italiana. Esta procedencia seguramente la deduce D.-C. de que Apulia era (es) una región italiana. Pues bien: los ápuulos no son de Apulia, sino que forman parte de una tribu dacia. Precisamente el campamento de la *legio XIII Gemina* en Dacia, instalado en terrenos de los ápuulos, se llamaba *Apulum*.

- p. 488: dice que los miembros de tres legiones transportadas por mar en cierto momento “se marearon sin excepción”. Eso es una pura fabulación, pues, salvo que lo diga una fuente (y aun así habría que tomarlo como una exageración: ¿todos se marearon?), ¿cómo puede saberlo?
- p. 492: dice que Marco Aurelio reclutó las legiones *I Italica* y *II Italica*. Falso: fueron la *II Italica* y la *III Italica*. Además se contradice, pues en las entradas correspondientes a esas legiones lo había puesto bien.
- p. 493: dice que la *legio V Macedonica* estaba estacionada en 161, antes de ser enviada al este, en *Novae* (Mesia). Falso: estaba en *Troesmis* (Mesia Inferior). Sin embargo, en la p. 505 lo pone bien.
- p. 493: dice que en 166 “seis mil suevos de las tribus de los longobardos y los obios”. Falso: si son suevos (una tribu en sí misma) no son ni longobardos ni obios.
- p. 443: dice que “los marcomanos y sus primos cuados y yácigos...”. Falso: los cuados podrían ser primos de los marcomanos, pues ambos eran germanos, pero los yácigos eran sármatas.
- p. 500: dice que fue Constantino quien hizo del cristianismo la religión oficial del Imperio. Falso: Constantino lo que hizo fue legalizar el cristianismo (*Edicto de Milán*, 313), el hacerlo oficial fue cosa de Teodosio I (*Edicto de Tesalónica*, 380).
- p. 525: dice que Septimio Severo murió en York el 4 de febrero de 210. Falso. Fue ese día pero de 211.
- p. 537: dice que la *III Augusta* en 238 estaba en Tebessa. Falso: hacía más de ciento treinta años que la legión estaba en *Lambaesis*.
- p. 546: habla del “emperador Galerio, hijo de Diocleciano”. Falso. Galerio era yerno de Diocleciano.
- p. 546: dice que el emperador Constancio Cloro murió el 24 de julio de 306. Falso: fue el 25 de julio.
- p. 546: dice que: “tan pronto como la noticia de la muerte de [emperador] Constancio llegó a Roma, Majencio fue proclamado emperador por la Guardia Pretoriana”. Teniendo en cuenta que Constancio murió el 25 de julio (de 306) en York y él se proclamó emperador el 28 de octubre, sí que tardaban los mensajeros entre Britania y Roma.
- p. 549: dice que la *legio III Augusta* no estaba estacionada en África cuando se redactó la *Notitia Dignitatum*. Falso: ese documento menciona a los *Tertioaugustani* a disposición del *Comes Africae* (*ND Occ.* V 254).
- p. 559: dice que en 274 Roma abandonó la provincia de Dacia al norte del Danubio: Falso: en aquella fecha Roma abandonó tres provincias dacias al norte del Danubio: *Dacia Porolissensis*, *Dacia Apulensis* y *Dacia Malvensis*.
- p. 615: dice que en 401-403 varias de las legiones de Britania y Germania, entre ellas la *I Minervia*, se habían reunido en la Galia con las tropas del regente del Imperio de Occidente, Estilicón. Resulta que, en la p. 570, había dicho que la *I Minervia*, muy probablemente, en el siglo IV, época en que el cristianismo iba imponiéndose, sobre todo a nivel oficial, había perdido, por pagano, su apelativo de *Minervia*.

Además, hay una legión llamada *Minervii* reseñada en la *Notitia Dignitatum* (Or. IX 37).

- p. 616: dice que Alarico mandaba un ejército que venció a los visigodos en Grecia. Falso: tal ejército, vencedor de los visigodos en el río Alfeo, estaba mandado por Estilicón. Además, ¿el visigodo Alarico mandando un ejército contra los visigodos, su pueblo?

- p. 618: dice que el emperador Valentiniano III era de una década antes de la batalla de *Pollentia* (402), cuando realmente empezó a reinar entre 425. Consultada la obra original, resulta que se refiere al emperador “Valentinius II”, cuando resulta que lo correcto en inglés sería “Valentinian II” (“Valentiniano II” en español).

B.- ERRORES GEOGRÁFICOS

- p. 65: dice de Egipto que es una provincia asiática. Sin comentarios.

- p. 153: dice que *Oescus* (Gigen) está en Hungría. Falso: está en Bulgaria.

- p. 162: dice que *Viminacium* (cuartel de la *VII Claudia*) pasó en el siglo III a pertenecer a una provincia, al sur del Danubio, que él llama Dacia Superior. Aquí hay un doble error, pues *Viminacium* no dejó de pertenecer a la provincia de Mesia Superior y la mencionada Dacia Superior fue precisamente una de las tres provincias dacias que se perdieron al NORTE del Danubio. La provincia que se creó, con territorios de las Mesias Sup. e Inf. inmediatamente al sur del Danubio fue la Dacia Ripense (pues un poco más al sur se formó la Dacia Mediterránea).

- p. 178: dice que la *X Fretensis* acabó siendo trasladada desde Jerusalén a Arabia. Falso: cuando dicho traslado se produjo el cuartel de destino, *Ailas*, estaba enclavado en la nueva provincia bajoimperial de Palestina III.

- p. 181: dice que *Burnum* era la capital de Dalmacia. Falso: lo era *Salona*.

- p. 307: repite el error anterior.

- p. 184: menciona Capadocia como nuevo territorio anexionado por Vespasiano en 72 cuando lo que debería estar diciendo ahí es Comagene.

- p. 186: dice que en 97 la *legio XIII Gemina* fue destinada a *Vindonissa*. Falso: fue enviada a *Vindobona*, que estaba entonces en Panonia, mientras que *Vindonissa* estaba en Germania Superior.

- p. 194: dice que la *legio XVI Flavia*, que estaba en Siria, en el Bajo Imperio estaba estacionada en *Oescus*. Falso: estaba en *Oresa*; *Oescus* está en la actual Bulgaria y entonces estaba en la Dacia Ripense.

- p. 204: identifica erróneamente la región llamada Pequeña Armenia (en realidad Cilicia), con Galacia.

- p. 204: insistiendo en su error anterior, sitúa la ciudad de Nicópolis, donde Domicio Calvino, legado de César, fue derrotado por el rey Farnaces en 48 a.C., en Pequeña Armenia. Falso: esa ciudad estaba en el Ponto.

- p. 236: según D.-C. Segisima [error, es Segisamo] es la actual Santander, ¡toma ya!

- p. 252: la *legio VII (Claudia)* llegada desde oriente para colaborar en la represión de la sublevación ilírica de 6-9 al terminar las operaciones se instaló en Panonia. Falso: fue en Dalmacia.
- p. 322: dice que Galacia y Capadocia tenían frontera con Armenia. Falso: Galacia, no.
- p. 405: dice que la capital dacica de Sarmizegetusa es hoy día Varhely. Es falso: hoy las ruinas de esa ciudad se llaman igual que en la Antigüedad.
- p. 406: en el pie de foto dice que Decéballo fue rodeado por la caballería tracia de Trajano. Falso: fue la caballería panonia, en concreto el *ala II Pannoniorum*.
- p. 412: con motivo de los preparativos de la Primera Guerra Dácica (101-102) de Trajano, dice que la *I Minervia*, en compañía de la *X Gemina*, ambas acuarteladas en Germania Inferior, “descendió” por el curso del Rin [hacia el Danubio]. Falso: teniendo en cuenta que el Rin fluye hacia el noroeste y las legiones se movían hacia el sureste, las legiones no “descendían” sino que “remontaban”.
- p. 418: dice que los dacios [en tiempos de Trajano] veneraban a Zamolxis “de quien se decía que había sido seguidor del (...) matemático y filósofo Pitágoras ochocientos años antes”. No tanto. Pitágoras “sólo” es setecientos años anterior.
- p. 456: dice que en 118 Adriano envió a la *legio I Adiutrix* desde oriente de vuelta a Mesia. Falso: fue a Panonia.
- p. 477: según él, Cesarea Mazaka era la capital de Pequeña Armenia. Falso: era la capital de Capadocia, que no es Pequeña Armenia. Ésta es Cilicia y su capital era Tarso.
- p. 507: dice que en 193 las legiones de Panonia Inferior eran la I Adiutrix y la II Adiutrix. Falso. Ese año el cuartel de la I Adiutrix, en Brigetio, pertenecía a Panonia Superior. No fue hasta 214 cuando la demarcación y su legión asignada fueron traspasadas a Panonia Inferior.
- p. 508: dice que Bizancio estaba en la orilla europea del estrecho del Helesponto. Falso: está en la orilla europea del estrecho del Bósforo.
- p. 537: en el pie de foto dice: “la ciudad de Tebessa, la actual Timgad”. Falso: la actual Timgad era *Thamugadi* y Tebessa es el nombre actual de *Theveste*.
- p. 544: según D.-C. Diocleciano, que abdicó, “se retiró a su inmenso palacio de Salona (...), la actual Split, en Croacia”. Falso: Salona es la actual Solin y está a 8 km al noreste de Split, donde estaba el palacio de Diocleciano y hoy se visitan sus restos.
- p. 560: dice que Sremska Mitrovica, la antigua Sirmium, está en Bosnia. Falso: está en Serbia.
- p. 580: el río que D.-C. identifica actualmente con el Gran Zab y dice que era el antiguo Anzaba, en la Antigüedad era el *Zabas Maior*.
- p. 586: dice que la antigua *Mursa* estaba en Dalmacia, cuando realmente estaba en Panonia.

- p. 596: Durante el asedio a *Amida* por los persas en 359 menciona la capital de la provincia, *Edesa*. Falso. *Amida* estaba en la provincia de Mesopotamia, cuya capital era *Nisibis*. *Edesa* era la capital de Osroene.
- p. 596: en el Bajo Imperio menciona *Melitene* como capital de Pequeña Armenia. Nunca hubo tal provincia. *Melitene*, en tiempos bajoimperiales era la capital provincial de Armenia II.
- p. 598: dice que la antigua ciudad de *Bezabde* era la actual Cizre. Falso: Cizre es la antigua *Circesium*. *Bezabde* es Djeziret ibn Omar.

C.- ERRORES MILITARES

- p. 35: menciona unas condecoraciones a las que llama *amulae*; resulta que son *armillae*.
- p. 35: la condecoración llamada *corona vallaris*, según D.-C. es la “corona al valor”; en realidad es la condecoración otorgada al soldado que asaltaba primero una empalizada (*vallum*) enemiga.
- En varias ocasiones a lo largo del libro habla de reclutas forzosos en las legiones como lo habitual en el ejército imperial romano, cuando lo cierto es que, en ese período, lo normal eran los voluntarios, siendo los concriptos la excepción.
- p. 40: dice que la espada hispana [el *gladius hispaniensis*] es llamado así porque estaba fabricada con hierro hispano. Es falso: recibía ese nombre por estar basada en modelos hispanos de espadas.
- p. 52: dice que los tribunos laticlavios (o de “banda ancha”, como dice D.-C.), mandaban las legiones de Egipto y Judea durante un tiempo ya que “esas provincias estaban gobernadas por prefectos y, como los comandantes de las legiones recibían órdenes de los gobernadores, no podían tener un rango superior al suyo”. Este hombre parece no saber que los laticlavios eran senatoriales y los prefectos eran ecuestres, así que esas legiones no tenían tribunos laticlavios.
- p. 239: reincide en el error anterior.
- p. 52: en relación con lo anterior, hay que hacer notar que en Judea no hubo legiones estacionadas mientras tuvo como gobernadores a prefectos (ecuestres).
- p. 57: dice que los pretores mandaban legiones. Es falso: en época imperial los pretores no hacían tal cosa y lo más cerca que estaban de las legiones es que el título oficial de los gobernadores de la mayoría de las provincias (en muchas de las cuales había legiones acantonadas) era el de *legatus Augusti propraetore*.
- p. 313: aquí ya no dice que los pretores mandaran legiones, sino que en época de la invasión de Britania en 43 era cada vez más habitual dar el mando de legiones a pretores, lo cual también es falso.
- p. 58: según él, a raíz de la reforma antes mencionada de Galieno, los tribunos de “alto rango” (“senior tribunes” en el original en inglés) seguían siendo los segundos en el mando de las legiones detrás de los prefectos. Eso es falso: sencillamente, al

pertenecer tales tribunos al orden senatorial y ser los nuevos comandantes legionarios, los prefectos, ecuestres, se suprimió el cargo.

- pp. 60 y 72: dice que el contingente de caballería de una legión del Alto Imperio era de 128 soldados cuando en realidad era de 120 (también es posible que en esos 128 incluya a los mandos de la unidad).

- p. 62: menciona que un soldado auxiliar se licenció como decurión de la *cohors I Pannonica*. Dejando aparte que el auténtico nombre de esa unidad era *cohors I Pannoniorum*, salvo que tuviera un componente de caballería (*equitata*) nunca un decurión serviría en ella, pues es un oficial de caballería y una *cohors* auxiliar era, por definición, una unidad de infantería.

- p. 62: siguiendo con el anteriormente mencionado auxiliar, dice que empezó sirviendo en la *cohors VII* [es de suponer que *Pannoniorum*, o *Pannonica*, como escribiría él] y se fue abriendo camino hasta la *I*. Esto es un error total: en las cohortes de una legión sí que había una prelación y los centuriones, dentro de la misma legión o mediante traslados, se iban abriendo camino hasta la *I*, pero eso no sucedía en las unidades de auxiliares denominadas de la misma forma. Es decir, que un oficial de la *cohors IX Batavorum* (una unidad real), al final de su carrera no tenía por qué estar encuadrado en la *cohors I Batavorum* (que también existió).

- p. 74: representa en dibujo el escudo de los hombres de la *V Alaudae* que, según él, llevaba pintado un elefante, pues tal emblema era el de esa legión desde que lo había ganado en la batalla de Tapso en 46 a.C. Eso es falso totalmente, pues tal emblema era el de la *legio V Macedonica* (cfr. RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, J. [1994]: “El elefante como emblema de la Legio V. Una errónea interpretación de las fuentes”, *Hispania Antiqua* 18. Valladolid).

- p. 149: insiste en su error.

- p. 74: las reconstrucciones pictóricas de los escudos de unas cuantas legiones: totalmente inventadas.

- p. 91: **TOPICAZO**: según él, las legiones que tenían un toro como emblema estaban relacionadas con *Hispania*. ¿Y por qué no la guitarra flamenca? ¿o la bailaora que se ponía sobre los televisores cuando éstos no eran planos?

- p. 109: dice de la *legio I Minervia* que su zona de reclutamiento es [ni más ni menos] que “las provincias” ¿Dónde más podría haber sido reclutada? ¿en la India? ¿en China?

- p. 126: según él, Vespasiano, cuando estaba en 43 al mando de la *legio II Augusta* era pretor. Falso: los legados legionarios no eran a la vez pretores.

- p. 133: dice que en la *Notitia Dignitatum* la *legio II Traiana* aparece a las órdenes del *dux* de Tebas. Eso es inexacto, pues otra parte de la legión estaba a disposición de *Comes Limitis Aegypti* (*ND Or.* XXVII 19).

- p. 147: dice que el toro era el emblema de la *legio IV Scythica*, cuando en realidad eran el toro y el carnero.

- p. 149: En una de sus teorías al hablar de la fundación de la *legio V Alaudae* confunde tal unidad con la *V* de César en *Hispania*.

- p. 186: dice que el padre del escritor Suetonio sirvió como tribuno superior [es decir, laticlavio] en la *legio XIII Gemina*. Falso: fue como tribuno angusticlavio.
- p. 212: en la entrada dedicada a la Guardia Pretoriana, habla indistintamente de cohortes pretorianas, urbanas y de vígiles, dando la impresión de que todas pertenecen al mismo cuerpo.
- p. 415: dice que Adriano [futuro emperador] fue tribuno “de banda estrecha” [angusticlavio] de la *legio II Adiutrix*. Falso: Adriano pertenecía al orden senatorial, por lo que el tribunado (más bien los tribunados, porque fueron tres) que ejerció fue el laticlavio.
- p. 415: D.-C. piensa que se ascendía de tribuno angusticlavio a tribuno laticlavio como paso natural en la carrera militar de un alto oficial. Falso: los angusticlavios eran del orden ecuestre y los laticlavios del senatorial, si bien no faltaron casos (las excepciones) en que alguien que había ejercido cargos ecuestres desempeñara después cargos senatoriales, pero siempre previamente habiendo sido ascendido por el emperador del orden ecuestre al senatorial.
- p. 549: dice que el emperador Septimio Severo aumentó el efectivo de la Guardia Pretoriana a 15.000 hombres. Falso: fue a 10.000, pues convirtió las diez cohortes que tenía entonces la Guardia, y que eran *quingenariae*, en *milliariae*.
- p. 558: dice que desde Constantino “los comandantes de las legiones serían prefectos y no pretores de Roma y los tribunos comandarían las tropas auxiliares”. Falso: los comandantes de las legiones, que en tiempos imperiales nunca estuvieron mandadas por pretores, eran prefectos desde tiempos de Galieno, en 262, y los tribunos mandaban ciertas unidades de auxiliares desde la reforma militar de Augusto.
- p. 570: habla, para tiempos del Bajo Imperio, de un cargo que llama “Segundo Maestre de Preparación Militar” (“2nd Master of Military Readiness”, en el original en inglés). Falso: ese cargo no existe y si es una mala traducción de algo en latín no se me ocurre de qué.

D.- ERRORES DE TOPONIMIA

- p. 111: dice que la *legio I Parthica* estaba acantonada en *Constantia*; realmente era en *Constantina* (en Mesopotamia).
- p. 121: habla de *Mediolanum Santorum* cuando dicha ciudad es en realidad *Mediolanum Santonum*.
- p. 125: habla de *Argentoratum*, cuando lo correcto es *Argentorate*.
- p. 165: insiste en lo anterior.
- p. 312: insiste más.
- p. 570: insiste aún más.
- p. 570: sigue insistiendo.
- p. 571: persevera en ello.
- p. 576: Cae otra vez
- p. 600: Insiste.

- p. 126: menciona el primer campamento de la *legio II Augusta* como *Isca* a secas, lo cual es un error, pues hay que añadirle su apellido: *Isca Dumnoniorum*, habida cuenta de que la unidad acabaría acuartelándose en otra *Isca*, *Isca Silurum*.
- p. 127: dice que la *legio II Parthica* fue estacionada en *Alba Longa*, en las cercanías de Roma. Falso: tal localidad no existía desde su destrucción por los romanos en 668 a.C. y el cuartel de la legión estaba en *Castra Albana*.
- p. 537: con respecto al fallo anterior, ve la luz y dice que el campamento es *Castra Albana*.
- p. 549: a pesar de lo anterior, vuelve a recaer en el error de *Alba Longa*.
- p. 549: persiste en el error anterior.
- p. 588: persiste en el error anterior.
- p. 598: persiste en el error anterior.
- p. 157: dice que el cuartel de la *legio VI Ferrata* en *Caparcotna* (Palestina) fue rebautizado como *Maximianus*. En realidad pasó a llamarse *Maximianopolis*.
- p. 170: llama al estrecho de Mesina *Fretum Siciliense* y no *Fretum Siculum*, su verdadero nombre para los romanos.
- p. 181: pone *Durostorum* cuando en realidad es *Durostorum*.
- p. 186: pone *Ratiara*, cuando en realidad es *Ratiaria*.
- p. 189: pone *Mursia* [en Panonia] cuando en realidad es *Mursa*.
- p. 190: pone *Emonia* [en Panonia] cuando en realidad es *Emona*. [Encima, en la traducción española ahí hay una errata y pone *Emonio*].
- p. 236: pone *Segisima*, cuando lo correcto es *Segisamo*.
- p. 263: en varias ocasiones llama *Kalkreise* a la identificación actual del bosque de Teutoburgo. Falso: es *Kalkriese*.
- p. 297: pone “*Ammaedra*”, cuando debería poner “*Ammaedara*”.
- p. 297: dice que el río *Narn* es el que pasa por *Narni* (la antigua *Narnia*). Es falso: es el río *Nera*.
- p. 300: habla de “*Lambaessa*” cuando lo correcto es “*Lambaesis*”.
- p. 304: habla de “*Thubuscus*” cuando lo correcto es “*Thubursico*”.
- p. 422: la “*Nicopole*” a la que se refiere aquí es en realidad “*Nicopolis*”.
- p. 505: pone “*Novea*” y es “*Novae*”.
- p. 549: pone “*Sigusium*” y es “*Segusium*”.

E.- ERRORES EN LOS NOMBRES DE PERSONAS

- p. 193: dice que el comandante de la *legio XVI Gallica* [en 69-70] era el legado *Herrenio Galo* (*Herrenius*, en el original en inglés). Pues bien, le sobra una “*r*” ya que era *Herennio Galo*.
- p. 202: dice que en 69 el legado de la *XXI Rapax* [en realidad lo era de la *IV Macedonica*] era *Alieno Cecina*. Además, como se he dicho en líneas anteriores, el nombre de éste era realmente *Cecina Alieno*.

- p. 210: menciona a un tal Saburano como comandante de la Guardia Pretoriana en 110, pero resulta que el nombre verdadero de ese personaje era [Quinto Atio] *Suburano*.
- p. 212: menciona a un tal Mario Ostorio Escápula, cuando el nombre auténtico de ese personaje es Marco Ostorio Escápula, lo que nos deja comprobar la ignorancia de D.-C. sobre otra cosa más: que en los *praenomina* romanos no existía el de Mario [*Marius*]. Vale que podría ser una errata en el original en inglés, pero viendo lo que voy viendo me inclino a pensar en otro error más.
- p. 218: dice que en cierta obra de arte [el *missorium* de Teodosio] aparece el emperador Teodosio I con sus herederos [y cito del original en inglés] Valentian II [que la traductora remata como Valenciano II ¡che!] y Ariadio [*sic*], cuando los herederos de Teodosio fueron sus hijos Arcadio, que no Ariadio, y Honorio.
- p. 238: menciona a un tal Lucio Emilio como general de Augusto en *Hispania* durante las guerras cántabras. Falso: es Lucio Elio Lamia.
- p. 348: dice que en 69 el legado de la *legio III Gallica* es Fulvio Aurelio. En realidad es Aurelio Fulvo.
- p. 352: dice que “Julio” y “Claudio” son “nombres de pila” [es decir, *praenomina*], cuando en realidad son *nomina*.
- p. 452: en el original habla de Erius Clarens [Ericio Clarente, lo maltraduce la traductora], cuando el nombre de ese militar era (Sextus) *Erucius Clarus*.
- p. 475: dice que el gobernador de Capadocia que se enfrentó a los alanos en 134 era Flaviano Arriano. Falso: era Flavio Arriano.
- p. 524: dice que el emperador Caracalla se llamaba en realidad Marco Aurelio Severo Antonino. Falso: su nombre definitivo (después de haber tenido varios) fue el de Marco Aurelio Antonino.
- p. 537: dice que en 238 los dos nuevos emperadores [Gordiano I y Gordiano II] “recibieron el nombre de Marco Aurelio Gordiano Semproniano Romano Africano”. Falso. Sólo Gordiano I se llamaba así.

F.- ERRORES EN LA NOMENCLATURA DE LAS UNIDADES MILITARES

- p. 63: habla de la *cohors I Brittonum Ulpia*. En realidad tal unidad se llamaba *cohors I Ulpia Brittonum*.
- p. 166: habla de una legión bajoimperial que denomina *Octovani*. Nunca existió tal. Sí, por el contrario, existieron los *Octaviani*.
- p. 174: habla de la legión *XV Primigeneia*, cuando es la *XV Primigenia*.
- p. 203: habla de la legión *XXII Primigeneia*, cuando es la *XXII Primigenia*.
- p. 215: como se ha mencionado ya en líneas anteriores, a la escolta montada del emperador, D.-C. la llama “*Equitum Singularium Augusti*” cuando su denominación correcta era la de *Equites Singulares Augusti*.

- p. 215: menciona D.-C. en el original en inglés a la “Ist Germanorum miliariae equitata cohort” que la traductora maltraduce como “Cohorte Miliariae Equitata I Germanorum”. El nombre correcto sería *Cohors I Germanorum milliariae equitata*, con doble “I” en la palabra *milliaria*, algo que ni el autor ni la traductora ponen.
- p. 218: según D.-C., una legión reseñada en la *Notitia Dignitatum* son los Lanciari Galliciani Honoriani, cuya traducción, según él es la de “Lanceros Honorarios de Gallaecia”. La autentica unidad que aparece en la *ND* (*Occ.* V 239; VII 81) son los *Lancearii Honoriani Gallicani*, cuya traducción sería en todo caso los “Lanceros Galicanos de Honorio”.
- p. 225: habla de *alae dromedarii*, cuando en realidad eran *alae dromedariorum*.
- p. 225: en el original inglés D.-C. menciona la “Ist Dromedarium Ala” y la “Ist Ulpia Dromedarium Ala”. En todo caso la referencia a los animales que montaban sería la de “Dromedariorum”.
- p. 281: dice que las cohortes que acompañaban a las legiones eran aliadas. Falso: en época imperial ese tipo de unidades se denominaban de auxiliares.
- p. 412: en el original en inglés, habla de la “Cohors I Brittonun Ulpia”, que realmente sería la “cohors I Ulpia Brittonum”. Luego, la traductora lo remata transformando el nombre de la unidad en “I Cohors Brittonum Ulpia”.
- p. 440: según D.-C. el “ala II Pannoniorum” [nombre correcto] era “the 2nd Pannonian Ala” [que no es lo mismo] y a la traductora no le queda más remedio que traducir como “ala II Panonia” [que tampoco es lo mismo].
- p. 485: habla del ala I Ulpian Dacorum y del ala II Ulpian Auriana. Sobran las “n”.
- p. 486: habla de la cohorte III Ulpian Petraeorum Sagittaria. Sobra la “n”.
- p. 598: dice que una de las legiones que guarnecían *Bezabde* en 360 era la *II Armenia*. Falso: era la *II Armeniaca*.
- p. 607: habla de dos unidades militares, llamadas *Mattiarri Seniores* y *Mattiarri Iuniores*. Él pone los *Mattiarri Seniors* y los *Mattiarri Iuniors* en el original en inglés, algo que la traductora reproduce tal cual.
- p. 607: lo mismo con los *Batavi Seniors* y los *Batavi Iuniors*.
- p. 608: en el original en inglés pone *Equites Promoti Seniors* [debería ser *Equites Promoti Seniores*].

G.- ERRORES EN OTRAS NOMENCLATURAS

- p. 41: según D.-C. el tercer mando dentro de la legión es el *praefectus castrorum*, en lugar de lo correcto: *praefectus castrorum*.
- p. 66: según él, el principal tipo de barco romano es el *libernium*. Lo cierto es que es la *liburna*.
- p. 237: en el original en inglés pone “asturians”, en lugar de “astures”.

H.- ERRORES LINGÜÍSTICOS.

- p. 27: llama a los oficiales de reclutamiento *conquistors*; en todo caso será *conquistores*.
- p. 27: habla de los *benefiari*. Error: son los *beneficarii*.
- p. 64: pone *peregrines* en lugar de *peregrini*.
- p. 104: dice *Dux de Valeriae Ripensis* (Duke of Valeriae Ripensis en el original en inglés). Sobra la preposición.
- p. 124: aunque en la traducción pone “alamanes”, en el original en inglés pone “alemanni”.
- p. 213: para D.-C. el plural de “regio” (región, distrito) es “regios”, en lugar de lo correcto: “regiones”.
- p. 284: según D.-C., el topónimo “Puentes Largos” en latín se dice “Pontem Longus”, cuando lo correcto es “Pontes Longi”.
- p. 440: habla de una ceremonia llamada “ad locutio” cuando el nombre correcto es “adlocutio”.
- p. 554: dice que el nuevo estandarte cristiano de Constantino se llamó “labaram”. Falso: fue “labarum”.

I.- **ERRORES EN LAS FUENTES** (no he comprobado todas las citas, sólo varias al azar, las que, por algo, llamaban mi atención; algunas estaban bien, pero en las no comprobadas, sabe Dios lo que puede haber).

- p. 83: según él, en Tác. *Hist.* II 87 pone: “De todos los esclavos, los esclavos de los legionarios eran los más indisciplinados”, cuando lo que pone en realidad en ese pasaje es: “un número mayor de porteadores y cantineros [que acompañaban a las legiones de Vitelio en 69] cuya desvergüenza llamaba la atención incluso a los esclavos”.
- p. 85: comprobada la cita de Flavio Josefo, *Guerra de los Judíos* 3, 7, 23, resulta que la información que atribuye a ese pasaje está en el libro 3, capítulo 9 (de la notación antigua de tal obra; según la numeración moderna está en el libro 3, versículo 245).
- p. 176: dice que Apiano ([Guerras Civiles] III 83) [lo que va entre corchetes es mío, porque D.-C. no lo especifica] que la *legio X* había sido reclutada “entre no italianos”. Pues bien, en ese pasaje no dice nada de eso.
- p. 457: dice que “ninguna fuente clásica afirma que ninguna legión fuese destruida en Judea [en 132-135]”. Falso: Sexto Julio Africano (7, 106-109) dice algo al respecto.
- p. 487: habla de cierto documento epigráfico (*Inscriptiones Latinae Selectae* 2288), donde, según él, se mencionan, para tiempos de Marco Aurelio, 28 legiones. Falso: aparte de las tres legiones *Parthicae* que se ponen al final de la inscripción, se mencionan 30 legiones, no 28.

J.- OTROS ERRORES VARIOS

- p. 51: pone abreviaturas que luego no se ven reflejadas en la lista de abreviaturas del final. Por ejemplo Sén, que por el contexto se deduce que es Séneca pero ¿qué obra?
- p. 62: afirma, con toda seriedad, que en la colina del Capitolio, en Roma, existía un “Templo de la Buena Fe del Pueblo Romano” (las comillas son mías) ¡¡¡¡¡MANDE!!!!, donde se depositaban los certificados de licenciamiento de los auxiliares. Como no fuera el *Tabularium* (los archivos estatales) que, efectivamente, estaba en dicha colina...
- p. 72: cita imprecisa: cita Vegecio II. Vale, ¿y dentro de Vegecio II?
- p. 360: aquí comete D.-C. un error inclasificable: está hablando de las legiones de Germania y, acto seguido, se refiere a ellas como tribus.
- p. 407: al hablar de rebeliones de gobernadores menciona la de Julio Floro y Julio Sacrovir en la Galia en 21. Falso: ninguno de esos dos era gobernador de nada.
- p. 417: habla del sacrificio de la “*sauvetaurilia*” cuando la palabra correcta es “*suovetaurilia*”.
- p. 443: dice que los relieves de la Columna Trajana podían verse mediante “una estructura de rampa desaparecida que, originariamente, la circundaba”. Falso: se podían ver desde las ventanas de los dos altos edificios que la enmarcaban, en el Foro de Trajano: las bibliotecas griega y latina, algo que el propio D.-C. dice más adelante, en la p. 445.
- p. 445: dice que hoy en día en lo alto de la Columna Trajana hay una estatua de san Pablo. Falso: es de san Pedro.

Finalizada la relación de fallos atribuible al autor, si hablamos de la traducción, la misma es deplorable porque la traductora no sabe nada de ejército romano, lo que confirma el que, para hacer una buena traducción, hay que tener una mínima base de conocimientos sobre el tema que trata el libro a traducir. Por ello, en la presente obra se pueden detectar, al menos, 46 fallos de traducción:

- p. 8: el primer fallo de traducción ya en el índice: en el original en inglés, dice “Routing the Scythians”, que la traductora convierte en “Aplastante **derrota** sobre los escitas”, lo que está mal traducido, pues las “derrotas” no se obtienen “sobre” nadie; son las “victorias” las que se obtienen “sobre” alguien, con lo que la traducción correcta debería haber sido “Aplastante victoria sobre los escitas”, o, si se quiere más literalmente, “Derrotando a los escitas”.
- p. 14: en el original en inglés se habla del historiador Velleio, a quien la traductora transforma en Veselio.
- p. 27: según la traductora, la *decimatio* consiste en reducir a una unidad militar a su décima parte, cuando en realidad consiste en ejecutar a una décima parte (como vemos hay un 90% de diferencia).

- p. 58: en el original en inglés dice “counts”. La traductora, en vez de poner sencillamente “condes”, pone *comes*, cuando en todo caso debía haber puesto *comites*.
- p. 59: en el original en inglés pone “Master of Horse” y la traductora lo convierte en “maestro del caballo” (¿se esta refiriendo acaso al que le enseñaba matemáticas al animal?). La correcta traducción sería “Comandante de la Caballería” o, en todo caso, “Maestre de la Caballería”, con mayúsculas.
- p. 566: insiste en el error.
- p. 571: vuelve a hacer lo anterior.
- p. 607: repite el error anterior.
- p. 65: pone *équites singulares Augusti*. ¿desde cuándo el latín lleva tildes?
- p. 66: nueva agresión de la traductora a la gramática latina: en el original en inglés se habla de “the marine, the *miles classicus*”, lo que la traductora convierte en “los infantes de marina, los *miles classicus*”, en lugar de lo correcto, si lo quieres poner en plural, que sería decir: los *milites classici*.
- p. 72: en el original pone “400”, pero la traductora lo convierte en “cuarenta”.
- p. 72: en el original pone “century”; para la traductora eso es “legión”.
- p. 115: refiriéndose al origen de una legión, en el original en inglés pone “commissioned” y la traductora pone “encargada”, algo incorrecto en este contexto. Hubiera quedado mejor poniendo “formada” o “reclutada”.
- p. 125: en el original en inglés dice, traduciendo correctamente, que Germánico llevó [a la legión *II Augusta*, tras sus campañas germánicas] de nuevo al Rin, algo que la traductora ha interpretado como que “la hizo regresar al Rin para luchar a su lado”.
- p. 149: dice que la *legio V Alaudae* fue “arrasada” por los dacios, porque así traduce el original “wiped out”. Sin embargo, una unidad militar no es “arrasada”, sino, en todo caso, “aniquilada”, “destruida”, “exterminada”...
- p. 163: en el original en inglés pone *Carnuntum*, lo que la traductora convierte, en dos ocasiones, en *Carnutum*, sin la “n” antes de la “t”.
- p. 209: en el original en inglés pone “Praetorian Guard”; mira que es fácil traducir “Guardia Pretoriana”, pues la traductora lo convierte en “Cohors Praetoria” [en todo caso habría que haber puesto “Cohortes Praetoriae” o “Cohortes Praetorianae”, en plural].
- p. 215: en el original en inglés pone “Ist Germanorum miliariae equitata cohort” y la traductora lo convierte en la “Cohorte Miliariae Equitata I Germanorum”. El nombre correcto sería *Cohors I Germanorum milliaria equitata*, por cierto, con doble “l” en la palabra *milliaria*.
- p. 222: en el original en inglés, en el pie de foto, pone ala I Pannonior[um, añado yo]. La traductora convierte la unidad en el ala I Panonia.
- p. 225: en el original inglés menciona la “Ist Dromedarium Ala” y la “Ist Ulpia Dromedarium Ala”. La traductora no lo traduce esta vez y se limita a quitarle el “st” al numeral *Ist*.

- p. 225: en una evidente contradicción, no achacable en este caso a D.-C., la traductora dice, hablando de los elefantes que tenía Claudio: “no hay evidencia de que llegaran a cruzar el canal”, para, poco después, añadir, refiriéndose a los mismos animales: “...su uso se limitaría a Britania”. ¿Pero no habíamos quedado en que no llegaron a ir allí?
- p. 285: donde debería decir “Domicio”, la traductora ha puesto “Domiciano”.
- p. 296: donde debería decir “musulamios”, la traductora ha puesto “musulmian”.
- p. 296: donde debería decir “mauri”, la traductora ha puesto “mauris” (esto en varias otras ocasiones a lo largo del libro, como en la p. 313 o la 329).
- p. 298: en el original en inglés pone “Appian Way” y la traductora la convierte en “Vía Apiana”, en lugar de lo de toda la vida: “Vía Appia”.
- p. 298: en el original en inglés pone “Popilian Way” y la traductora la convierte en “Vía Popiliana”, en lugar de “Vía Popilia”.
- p. 316: el nombre del jefe britano que en el original inglés (y en la realidad) era “Cassivelaunus”, la traductora lo convierte en “Casivelono”.
- p. 354: a la tribu belga de los tungros (*tungri* en latín) la traductora la convierte en la de los “tungris”.
- p. 416: al comienzo de la Primera Guerra Dácica de Trajano (en 101) en el paso del Danubio representado en la Columna Trajana las tropas van encabezadas, según D.-C., “por un oficial que lleva la insignia de comandante”. Yo me pregunto ¿qué insignia es esa teniendo en cuenta que el grado de “comandante” no existía en el ejército romano? Si se consulta el original en inglés se comprende todo: pone “a commander”, es decir “un comandante”, en el sentido general de un alto mando.
- p. 423: el nombre geográfico de “Wallacia” de la edición original en inglés debe traducirse como “Valaquia” y la traductora lo deja igual. Si hubiera dejado todos los nombres geográficos que aparecen en el texto en inglés en su idioma original podría valer, pero es que no ha sido así.
- p. 427: repite el error.
- p. 428: repite el error.
- p. 427: en el original en inglés se habla de la región del “Banat”, que la traductora deja tal cual, cuando tiene traducción al español: el “Banato”.
- p. 428: repite el error
- p. 452: en el original en inglés pone “Ericius Clarus and Julius Alexander” y traduce como “Ericio Clarente [¿?] y Julio Alexander. ¿Por qué no traduce también al español, como todo lo demás, “Alexander” [= Alejandro]?
- p. 458: en el original en inglés se afirma que sólo había un tribuno laticlavio en cada legión y la traductora lo convierte en que sólo había un tribuno “de banda estrecha” [angusticlavio] en cada legión.
- p. 458: en el original en inglés se menciona el nombre de “Lucius Aemilius Karus”, que la traductora convierte en “Lucio Emilio Caro”.
- p. 491: la traductora pone “Irán” donde debe poner “Irak”.

- p. 505: en la versión española se dice: los “limes”. En todo caso, en latín el plural es “limites”.
- p. 566: traduce el original “Master of Infantry” como “Maestro de la Infantería”, cuando debería traducirlo como “Comandante de la Infantería” o “Maestre de la Infantería”.
- p. 571: recae en el error anterior.
- p. 579: otra vez el error anterior.
- p. 569: en el original en inglés pone “Cornuti Seniors” y “Cornuti Iuniors” y la traductora los convierte en “Cornuti de alto rango” y “Cornuti de bajo rango” cuando en realidad son dos nombres propios de unidades militares: los *Cornuti Seniores* y los *Cornuti Iuniores*.
- p. 608: En el original en inglés se dice: “Equites Promoti Seniors” [que debería ser “Seniores”] que la traductora convierte en Equites Promoti “de rango superior” [las comillas son mías].
- p. 618: dice que el emperador Valentiniano III era de una década antes de la batalla de *Pollentia* (402), cuando realmente empezó a reinar entre 425. Consultada la obra original, resulta que se refiere al emperador “Valentinius II”, cuando resulta que lo correcto sería “Valentiniano II” [“Valentinian II”, en inglés].
- p. 626: la traductora convierte el milliarum aureum de Roma en la milliarium aureum.

No he tenido en cuenta en esta muy negativa valoración las erratas, pues es inevitable que todo trabajo literario las tenga en mayor o menor medida, aunque en algunos casos la errata desvirtúa todo un párrafo, como cuando en la p. 217 el año 312 pasa a convertirse en el 132.

Pero no todo es desechable en este libro y, para ser justo, hay que reseñar algún aspecto digno de apreciar: interesantes teorías, bien apoyadas en esta ocasión en datos e interpretaciones verosímiles de las fuentes, sobre asuntos como la formación de las legiones *I Adiutrix* y *II Adiutrix*, el origen de la *legio V Alaudae*, el envío de la *legio II Parthica* a Oriente en 312 o sus reflexiones sobre el posible final de la *IX Hispana* y de la *XXII Deiotariana*.

Por último, y confirmando la conocida frase de ¡qué atrevida es la ignorancia!, el autor se atreve a decir (p. 216) “...que algunos autores modernos confunden con...” ¡y ud., sr. Dando-Collins, que lo confunde casi todo con casi todo!

Julio RODRÍGUEZ GONZÁLEZ